



CASA GENERALIZIA CARMELITANI SCALZI  
CORSO D'ITALIA, 38  
00198 ROMA

Roma, 18 de diciembre del 2022

Queridos hermanos y hermanas Carmelitas Seglares, delegados y asistentes de las comunidades del Carmelo Seglar,

Es una gran alegría poder saludarlos en este tiempo de adviento en el que nos preparamos para celebrar la Natividad del Señor. Como ustedes saben, desde octubre del 2021 estamos viviendo un tiempo de reflexión, en el que la Iglesia nos invita a caminar juntos en el espíritu de la sinodalidad. Este periodo se cerrará con la XVI asamblea ordinaria de sínodo de los obispos en el mes de octubre del 2023.

En su exhortación apostólica, *Evangelii Gaudium*, Papa Francisco presenta una la Iglesia “en salida” (n. 24), una Iglesia misionera y evangelizadora. Y nos preguntamos: ¿cómo podemos ser Iglesia en salida desde nuestra realidad Carmelitana? Como podemos ser misioneros y evangelizadores en nuestra propia realidad y en nuestro tiempo?

Nuestra reflexión personal y comunitaria nos ayuda a “escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio” (*Gaudium Spes* 4). ¿Que nos dice Dios en lo que acontece en el mundo y en nuestra propia vida? ¿Como podemos ser testigos del amor de Dios y hacerlo presente en un mundo que tiene hambre de una experiencia espiritual profunda? ¿Como podemos caminar juntos en comunión con toda la Iglesia y con el mundo? Las respuestas a estas preguntas solo las podremos dar poniendo en práctica elementos necesarios de la sinodalidad como son la oración, la lectura de la Santa Escritura, escucharnos los unos a los otros, el dialogo y el discernimiento comunitario.

El origen de la Orden del Carmelo es en sí sinodal. Es interesante notar que su fundación es no de una sola persona, sino de una comunidad. San Alberto de Jerusalén se dirige al hermano B. y a los demás hermanos que vivían en el Monte Carmelo diciendo, “Nos pedís que os demos una fórmula de vida adecuada a vuestro proyecto en común y a la que deberéis ser fieles”(Regla 3). Nuestro proyecto en común, i.e., la unión con Dios, la vida de fraternidad y de amor y servicio a la Iglesia, nos une y nos

invita a caminar juntos con Jesús y con los hermanos y hermanas. Santa Teresa de Ávila dice, “juntos andemos Señor” (CV 26,6). Jesús está siempre presente y camina delante de nosotros, Él es el centro de nuestras comunidades (C = *Const. OCDS* 10; 24<sup>a</sup>).

Frailes, monjas y seglares, compartimos el mismo carisma “viviéndolo cada uno según su estado de vida” (C 1), pero no de una manera aislada sino en comunión y colaboración los unos con los otros. Es nuestro caminar con Jesús y los hermanos y hermanas tenemos grandes compañeros en el camino, como son la virgen María (C 4), San José (C 31a), el profeta Elías (C 5), Santa Teresa de Jesús (C 7), San Juan de la Cruz (C 8), y otros. Dejémonos instruir por ellos que han tenido una experiencia espiritual profunda y han caminado juntos en comunión con Dios y con los demás. Sigamos contribuyendo en esta reflexión sinodal según nos guíe el Espíritu Santo y tratemos de ser “luz” (Mt. 5,14) los unos para los otros.

En nuestro caminar juntos, nuestra Orden del Carmelo Descalzo nos invita a prepararnos a celebrar el 150 aniversario del nacimiento de Santa Teresa de Lisieux (2023), y los centenarios de su beatificación (2024) y canonización (2025). Por este motivo se ha preparado material de formación que se publicara gradualmente en el sitio de la Orden: [carmelitaniscalzi.com](http://carmelitaniscalzi.com). Las primeras guías de lectura ya están disponibles. Participemos y dejemos que Teresa de Lisieux nos ayude en nuestra reflexión personal y comunitaria.

Los invito también a leer la carta que nuestro Padre General, Miguel Márquez Calle, OCD, ha enviado a toda la Orden con motivo de la Solemnidad de San Juan de la Cruz. La podrán encontrar también en el sitio de la Orden ya citado.

En este primer año como delegado general para la Orden Seglar, he tenido la oportunidad de compartir momentos especiales con muchos de ustedes. Es una gran alegría para mí darme cuenta que, en todos los lugares donde hemos estado juntos, he encontrado Carmelitas Seglares comprometidos, alegres y dinámicos, que aman su vocación de amor y servicio en la Iglesia. He escuchado a muchos decir, “ser Carmelita Seglar ha cambiado mi vida.” Y yo les puedo decir que ustedes, por ser Carmelitas Seglares, también cambian la vida en su ambiente inmediato y en el mundo pues los que viven en unión y en comunión con Dios lo hacen presente donde quiera que se encuentren.

La sección III de las constituciones OCDS se titula “Testigos de la experiencia de Dios.” Un testigo es el que ha experimentado algo de una forma personal, que sabe lo sabe por experiencia. Sigamos caminando juntos experimentando el amor y la misericordia de Dios para que nosotros podamos verdaderamente ser testigos de Dios en el mundo. Les dejo dos preguntas para nuestra reflexión. Se nos invita a “caminar juntos” con todos los miembros de la Iglesia y con el mundo entero, entonces, ¿Cómo se camina juntos en la Orden Seglar del Carmelo Descalzo? y ¿Qué tiene decir el Carmelita Seglar a la Iglesia y al mundo de hoy?

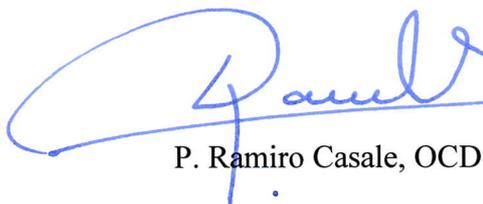
Quiero agradecer a todos los delegados y asistentes espirituales que acompañan a las comunidades del Carmelo Secular. El objetivo de la asistencia espiritual, como lo define la *Guía para la Asistencia Pastoral a la Orden Secular de las Carmelitas Descalzas por parte de los Frailes Carmelitas Descalzos*, es de “promover la comunión con la Iglesia y con la Orden de las Carmelitas Descalzas a través del testimonio y compartiendo la espiritualidad del Carmelo, cooperar en la formación inicial y permanente de la OCDS y expresar la relación que existe entre los religiosos y los seculares” (art. 3.3). Quiero que sepan que todos en la Orden estamos muy agradecidos por su dedicación y entrega. Damos gracias a Dios por cada uno de ustedes y apreciamos profundamente su presencia en nuestras vidas.

Así mismo agradezco a las hermanas Carmelitas Descalzas que colaboran con las comunidades del Carmelo Secular y que les permiten reunirse en sus monasterios. Me he dado cuenta de que existe una verdadera relación de hermandad y colaboración, en donde el amor fraterno y la presencia de Jesús se manifiestan. Gracias por su generosidad, dedicación y entrega que agradecemos con todo nuestro corazón.

Sigamos caminando juntos hacia la Navidad. No tengamos miedo, el Señor está cerca: “Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad”(Jn 1,14). Jesús está vivo en nosotros y en el mundo y no nos abandonará jamás.

Les deseo que este tiempo de adviento los ayude a crecer en su amistad con Jesús y que la paz y el amor de Dios llene sus corazones esta Navidad y les de la fuerza de seguirlo y amarlo todos los días de su vida.

Unidos siempre en la oración, muy fraternalmente,

  
P. Ramiro Casale, OCD  
Delegado General para la Orden Secular  
Del Carmelo Descalzo.

